

operativa, no puede producirse al margen de la utopía, donde la "categoría ideal" suplanta a la realidad de los hechos.

Arquitectura y ciudad, asumen, fascinadas, las constantes redefiniciones que regulen sus mutuas implicaciones, con el entusiasmo -no desprovisto de talante épico- que proporciona la esperanza en que un próximo "gran momento" histórico restituya el referente material a lo que ahora no tiene otra existencia que la de signo ideológico.

Helio Piñón

(1) L. Hilberseimer, Grosstadtarchitektur, (cit. en M. Tafuri, Progetto e Utopia, Ed. Laterza, Roma-Bari, 1973, p. 97).

(2) G. Grassi, La Construcción Lógica de la Arquitectura, Publicaciones del COACB, Barcelona, 1973, p. 9.

-hasta hoy considerada canónica- que se apoya en la relevancia de la década como unidad en el análisis de la producción arquitectónica catalana de la postguerra. No obstante, circunstancias de contigüidad entre determinadas obras, la propia coincidencia en el espacio de arquitecturas que han tratado, en cada momento, de interpretar fielmente el "espíritu de su tiempo", permiten lecturas diversas, "...en las que el tópic interpretativo -concluye Helio Piñón- no constituye tanto una interferencia cuanto un estímulo : el de las evidencias aparentemente indiscutibles, cuya verosimilitud constituye el germen de su propia negación".

CARRER DE LA CIUTAT

autoadministrar-se".

Esta interpretación negativa de la administración y del arquitecto municipal supone un rechazo de ambos, lo que me parece absolutamente erróneo hoy, desde una óptica tanto profesional como política.

Si la administración es un aparato de servicio de las clases dominantes y los arquitectos son instrumentos incondicionales de la administración, ineludiblemente éstos serán peones de la clase dominante. En consecuencia las clases populares verán la necesidad de suprimir toda la administración para autoadministrarse.

No parece forzado identificar estas ideas con un discurso que durante años ha sido clásico de los partidos de izquierdas : si el Estado, la administración es un aparato al servicio de la clase dominante, la transformación revolucionaria de la sociedad sólo podrá tener lugar por la destrucción de este aparato. La estrategia de la izquierda debe ser, en consecuencia, el prepararse acumulando fuerzas hasta el "gran día" en que ya sea por la vía insurreccional o por la vía electoral se consiga tomar el poder.

Si discrepo respecto esta concepción, no sólo es porque me parece errónea para sociedades desarrolladas con un alto grado de complejidad como la nuestra, sino por su efecto negativo y castrante como salida política. Hoy, cuando todas las fuerzas democráticas reivindicamos elecciones municipales y su participación en el gobierno municipal ¿cómo encaja este discurso?

El Estado español de 1978, la administración ¿son realmente un aparato monolítico "separado" de la sociedad, al servicio de la clase dominante, o son más bien una serie de instituciones (justicia, universidad, ejército, etc...), enquistados en la misma sociedad dándose a todos sus niveles una lucha por la hegemonía entre clases, fuerzas políticas e ideológicas?

Parece claro que ninguna clase social por sólida que sea es capaz de controlar totalmente el estado moderno. Los procesos de cambio no se realizan a través de una acción "del gran día". Los procesos de cambio se realizan a lo largo de todo un período histórico a través del cual las instituciones se transforman, la hegemonía de las ideas y los valores se modifica, las relaciones socio-económicas se reestructuran. La revolución francesa o la rusa no son sino momentos álgidos de largos procesos de transformación social.

En este aspecto la transición de un modelo de desarrollo (de un sistema de valores, instituciones y relaciones económicas) a otro no tiene que esperar que se haya

Arquitecturas catalanas en Beaubourg

Entre los días 8 de marzo y 24 de abril un trozo del espacio que el Centro Beaubourg dedica a constantes exposiciones sobre los más variados y pintorescos temas estará ocupado por una muestra de arquitectura catalana contemporánea. El interés que determinados aspectos de la realidad política y cultural catalana despierta en algunos sectores de la sociedad parisina ha sido detectado por expertos del management cultural de Beaubourg, quienes, por ahora, responden con la iniciativa que comentamos.

Helio Piñón ha sido encargado de proyectar la exposición, tanto en su aspecto teórico como en la labor específica de selección de material y control de su forma de exposición.

Las obras y proyectos tratan de reflejar los episodios y actitudes emergentes en el panorama de la arquitectura catalana de los últimos treinta años. Los criterios de selección han atendido -según expresa el autor- tanto a la calidad de las obras consideradas como productos estéticos autónomos como a la precisa significación cultural alcanzada en sus concretos contextos históricos. "Sin tratar, en absoluto, de defender una 'tesis novedosa' o proponer una 'historia diferente', la exhibición del material gráfico original se ha considerado como un valor específico de la muestra".

La disposición en el espacio de las distintas obras que se exponen, favorece la lectura

Ayuntamientos y arquitectos, hoy

En el primer número de CARRER DE LA CIUTAT del pasado Noviembre, en el artículo Els arquitectes entre administradors i administrats, Pere Hereu en su análisis del escrito de Oriol Bohigas en el Diario de Barcelona Al servicio de una administración democrática enfoca el tema de la administración desde un punto de vista que me parece discutible.

No pretendo entrar en la cuestión del elitismo y personalismo de que se acusa a Bohigas, pues no creo que la polémica tenga mayor interés. Quisiera en cambio discutir la concepción exageradamente simplista y esquemática del arquitecto municipal y de la administración que, desde mi punto de vista, se desprende del artículo de Hereu y que me pregunto si él mismo llega a compartir.

Recordemos algunas de sus citas :
 .."la disponibilitat i funcionalitat mostrada pels arquitectes municipals respecte al règim feixista és una imatge de la disponibilitat i funcionalitat del professional davant qualsevol aparell de poder i en últim terme, de la seva inoperància per modificar com a professionals les relacions de poder"
 "L'administració i els tècnics estan al servei d'unes classes i dels seus interessos..."
 .."les capes populars ... continuaran veient en ells uns tècnics al servei d'altres classes: individus, en fi, contraposats a la seva necessitat de suprimir tota administració per poder finalment